E. López-Marín ✣ F. Limendoux

11815

VENUS-SALÓN

FANTASÍA COMICO-LIRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, ORIGINAL, EN PROSA Y VERSO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

CALLEJA y LLEÓ

CUARTA EDICION REFORMADA

MADRID

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1905

27

VENUS-SALÓN

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

E. López-Marín ✣ F. Limendoux

VENUS-SALÓN

FANTASIA COMICO-LIRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, ORIGINAL, EN PROSA Y VERSO

música de los maestros

CALLEJA y LLEÓ

CUARTA EDICION REFORMADA

(Estrenáronse las escenas nuevas de esta edición
en los teatros de la ZARZUELA, LÍRICO y ESLAVA sucesivamente
de la 300 á la 600 representación)

MADRID

E. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1905

Digitized by the Internet Archive
in 2013

http://archive.org/details/venussalonfantas30927call

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CUADRO PRIMERO.—La Venus Moderna	
VENUS	Srta. Pura Martínez.
UNA TIPLE DEL CORO	María Valdemoro.
UNA CAMARERA	Consuelo Catalán.
LA JOVEN DE LA CESTA	Isabel Santacruz.
UNA CHICA PEINADORA	María Martín.
LA SEÑORITA DEL TACO	Josefa Jiménez.
LA NIÑA DEL «COMPTOIR.»	Visitación Salvador
UNA PROFESORA DE ESGRIMA	Adelina Fernández.
UNA MODISTILLA	Luisa Alquezar.
EL SEÑOR ORTIZ	Don Carlos Togedo.

El resto del Coro de señoras, duplicando los tipos del reparto

CUADRO SEGUNDO.—Los pretendientes	
LA GALÁPAGO	Doña Julia Díaz.
LA PESTAÑAS	Srta. María Martein.
LA TINIEBLAS	Concha Catalán.
DON TAMARAVINDO	Don José Riquelme.
EL MAESTRO PADERUSKI	Don José Riquelme.
EL SEÑOR ORTIZ	Carlos Togedo.
EL MORENITO	Rafael Arcos.
UN JOVEN REVISTERO	Jesús Valiente.
EL DIRECTOR	V. García Valero.
MÚSICO 1.°	Anselmo Fernández.
IDEM 2.°	Manuel Rodríguez.
IDEM 3.°	Manuel Moncayo.
IDEM 4.°	José Gómez.
UN PORTERO	José Galán.
CUADRO TERCERO.—El ensayo general	
JOSEFINA, niña	Srta. Amparo Taberner.
UNA VALENCIANA	Srta. Amparo Taberner.
LA POSTINES	Pura Martínez.
UNA CANTAORA	Pura Martínez.
UNA MONOLOGUISTA	Doña Elena Salvador.

669777

ZULIMA, oriental	Srta. Carmen Sobejano.
UNA BAILAORA	
MANOLA 1.ª	Concha Pablo.
IDEM 2.ª	Natividad Mendoza.
IDEM 3.ª	Luisa Chafer.
IDEM 4.ª	Dolores Velazquez.
IDEM 5.ª	Pilar Carreras.
IDEM 6.ª	Africa Lázaro.
UNA GALLEGA	Concha Catalan.
UNA VASCONGADA	María Valdemoro.
UNA BAILARINA (no habla)	María Martein.
UN DOMADOR DE PECES	Don José Riquelme.
PETRONIO, hércules	
CARLITOS, niño	Rafael Arcos.
EL SEÑOR ORTIZ	Carlos Togedo.
EL PUPAS	Elíseo Sanjuan.
UN JOVEN REVISTERO	Jesús Valiente.
TONIO, hércules	Manuel Rodríguez.
MANDONIO, idem	Manuel Moncayo.
UN GALLEGO	José Galán.
UN VASCONGADO	Fernando Arcos.
UN NEGRITO (no habla)	Sebas Pujol.

Orientales, manolas, andaluzas, gallegos, valencianos, coro general y acompañamiento.—Dos ugieres, servidores de escena

La acción en Madrid.—Actual

Derecha é izquierda, las del actor

CUADRO PRIMERO

La Venus moderna

Gabinete modernista, fantástico en lujo y riqueza, á todo foro. Queda encomendado al buen gusto del pintor escenógrafo

ESCENA PRIMERA

LA TIPLE DEL CORO, traje de capricho, UNA CHICA PEINADORA, LA JOVEN DE LA CESTA, pelotari, LA SEÑORITA DEL TACO, billarista, LA NIÑA DEL COMPTOIR con un lápiz y un cuaderno, UNA CAMARERA, UNA PROFESORA DE ESGRIMA y UNA MODISTILLA con tijeras. El resto del Coro de señoras duplicando los tipos anteriores

Música

CORO

¡Pobrecitas mujeres!
No hay desgracia mayor
que encontrarse lo mismo
que me encuentro ahora yo.
Nuestras habilidades (Accionando.)
no podemos lucir,
ni con ellas hay modo
de comer y vestir.

—

TIPLE

La cesta del frontón,
el taco del billar,
la tiple del montón,
el sable y el *contuar*,

todo ha venido á menos,
todo llegó á su fin,
cerrando el horizonte
de nuestro porvenir.

—

CORO ¿Qué va á ser de nosotras
en esta situación
si ustedes no nos buscan
alguna ocupación?

—

Me dediqué al *sport*
con entusiasmo y fe,
y cuanto yo aprendí
la flor de un día fué.
Y si esto sigue así
no sé qué va á pasar,
necesitamos algo
que tenga novedad.

—

TIPLE ¡Ay, de mí! ¡Ay, de mí!
Si acabaré llorando
como dijo Chapí.
CORO ¡Ay, de mí! ¡Ay, de mí! etc.
TODAS ¡Ay, pobrecita de mí!

Hablado

TIPLE ¡Deliciosa situación!
CESTA ¡Justo! Estamos divertidas.
UNAS ¡Olvidadas!
OTRAS ¡Aburridas!
COMP. ¡Y sin una ocupación!
TIPLE Hablarán del feminismo
y dirán que la mujer
está llamada á valer
tanto ó más que el hombre mismo;
pero el hecho es que hoy en día,
después de intentarlo todo,
resulta que ya no hay modo
de hacer lo que antes se hacía.
PROF. De nada sirve tirar.

COMP. Ni estar en el mostrador.
MOD. Ni asistir al obrador.
PEIN. Ni dedicarse á peinar.
TIPLE Ni dar una buena nota.
SEÑ. Ni apuntar en el *coín.*
CAM. ¡Ni servir *helaos*!
CESTA ¡En fin,
ni jugar á la pelota!
¡En fin, que estamos lucidas!
PROF. No nos vale ser hermosas.
TIPLE ¡Ni listas!
SEÑ. ¡Ni habilidosas!
CAM. ¡Ni amables!
COMP. ¡Ni distinguidas!
(Mucho ruido de timbres dentro. Golpe de campana chinesca.)
TIPLE ¿Pero qué es eso?
MOD. ¿Qué pasa?
TIPLE ¡Vaya un modo de llamar!
¿Quién se puede así anunciar?

ESCENA II

DICHOS y la VENUS MODERNA. Viste traje elegantísimo de fantasía

VENUS (Entrando por la derecha.)
¿Quién? La dueña de la casa
Señoras y señoritas.
TIPLE Señoritas todas.
VENUS ¿Sí?...
Bueno. Vinísteis aquí
á contarme vuestras cuitas;
é hicísteis bien, ¡voto á tal!
pues á no ser por mi ciencia,
mi saber y mi experiencia
lo ibais á pasar muy mal.
Yo soy la Venus del día,
una Venus *arreglada*
á la cual no ha dado nada
la vieja mitología.
Por el moderno patrón,
constantemente me visto
según lo que hace el modisto
de París ó de Londón.

Batistas, sedas, encajes
charros y vivos colores,
mucha esencia, muchas flores,
muy vaporosos los trajes,
y alegre, como un can-cán
adorable y placentera,
surjo espontánea y ligera
de la espuma del *Champán*.
Ni el teatro ni el frontón,
ni la tienda ni el taller;
el sitio de la mujer
es solamente... el Salón;
el salón con los *cuplés*
y con el baile andaluz,
mucha gente, mucha luz,
mucho pito y muchos pies.

TODAS ¡Bravo! ¡Bien!

TIPLE Tiene razón.

VENUS ¿Mi programa os ha gustado?

TODAS ¡Admirable!

TIPLE ¡Bien pensado!
¡Pues al Salon!

TODAS ¡¡Al salón!! (Medio mutis.)

ESCENA III

DICHAS y el SEÑOR ORTIZ, por la derecha

ORTIZ ¿Me permiten ustedes?

VENUS ¿Quién es usted?

ORTIZ Ortiz.

TODAS ¿Ortiz?

ORTIZ Un empresario.

TIPLE No nos hace usté falta.

ORTIZ Ustedes á mí sí.

TODAS ¿Para qué?

ORTIZ Para un Salón.

TODAS ¿Para un Salón?

ORTIZ Completamente nuevo.

VENUS ¿Tiene usted local?

ORTIZ Y magnífico. Lleno de luz, de alegría y de flores.

VENUS ¿Dónde?...

ORTIZ Muy cerca de aquí.

VENUS Señoritas, creo que mejor oportunidad no se presenta nunca.

ORTIZ Contrato en blanco, préstamo y beneficio libre. ¿Se acepta?

TODAS Aceptado.

VENUS Estas señoritas; yo no.

ORTIZ ¿Por qué? ¿Tiene usted algún Salón?

VENUS Tengo toda la casa.

ORTIZ Sin embargo...

VENUS Nada. Ya tiene usted bastante y que no se le ocurra traer francesas.

ORTIZ ¿No?

VENUS ¿Para qué? Aquí hay de todo; voces, gracia, caras bonitas y faldas de volantes.

ORTIZ Pero usted, ¿no se decide?

TODAS ¡Decídase usted!...

ORTIZ Si usted se contrata, bautizo el salón con su nombre.

VENUS Yo soy la Venus moderna.

ORTIZ Pues ya tengo el título: Venus-Salón.

VENUS Gracias. Lo más que puedo hacer en obsequio de ustedes, es darles el modelo.

TODAS ¿El modelo?

VENUS Sí. De un *potpourrí* que dé fama al espectáculo.

ORTIZ ¿Cuál es?

VENUS Pues el de... Venus-Salón.

Música

VENUS
De los *couplets* más populares
que han importado de París,
os voy á hacer en este instante
un pintoresco *potpourrí.*

CORO
Con interés
vamos á oir,
el pintoresco
potpourrí.

—

VENUS
¡Frou! ¡Frou!
¡Frou! ¡Frou!
este es vals de moda.

¡Frou! ¡Frou!
¡Frou! ¡Frou!
que está haciendo furor,
(El Coro acompaña.)
y es una pesadilla,
para el Gobernador.

—

Para cantar *couplets*
no hay que tener gran voz;
aquí el secreto esta en hacerse
acompañar con el bastón.

CORO — Para cantar, etc., etc.
(Golpeando en el suelo con la sombrilla á compás.)

VENUS — ¡Ah!...
Bailar es menester
con mucha agilidad. (Bailando.)

CORO — ¡Ah!... etc.

—

VENUS — Para el traje de Salón,
el modelo principal
consiste en acercarse á la *toilette*
de la mujer de Adán.

CORO — La-la-la, etc.
Procuraré
copiar esa *toilette*
de la mujer de Adán.

VENUS — La-ra-la, etc.
¡Ay, qué diversión
es de los *couplets*,
¡sí,
la mala intención!

CORO — La-ra-lá, etc.
La mala intención
es de los *couplets*
la diversión.

VENUS — ¡Ah!...
Bailar es menester
con mucha agilidad.
(Coro repite. Baile. Can-can animadito.)

MUTACION

(Orquesta.—Cae el telón de boca.—Sube á poco y aparece el de caricaturas.)

CUADRO SEGUNDO

Los pretendientes

Telón corto en primer término. Una pared del «foyer» llena de caricaturas originales y pintorescas. Cuanto más modernistas é intencionadas sean, mucho mejor.

ESCENA PRIMERA

EL SEÑOR ORTIZ y un joven REVISTERO que salen por la derecha

Hablado

REV. ¿Conque todo listo?
ORTIZ Todo.
REV. Con este procedimiento
le hace usté al género chico
la guerra.
ORTIZ No lo pretendo.
Hay público para todo.
En mi Salón, solo espero
que el público se divierta,
se gaste á gusto los *perros*,
y como el conde que paga
es el conde verdadero,
le voy á dar gusto en todo
cuanto pueda.
REV. ¡Muy bien hecho!

ESCENA II

DICHOS, DON TAMARAVINDO, tipo de tronado simpático, por la derecha. Un PORTERO de librea

PORT. ¡Señor Ortiz! (Entrando)

ORTIZ ¿Qué ocurre?

PORT. Ahí está un señor que viene á ver á usted con esta tarjeta de recomendación. (Entregándosela.)

ORTIZ Dile que no estoy.

PORT. Bueno, pero dice que se queda á vivir aquí hasta que hable con usted.

REV. Viene decidido.

ORTIZ (Leyendo.) La recomendación es de esas que no hay más remedio...

PORT. Es un tipo de cierto aspecto...

ORTIZ ¿Cómo?

PORT. Sí; parece un salvaje.

ORTIZ Bueno, bueno. Dile que pase.

PORT. En seguida. (Mutis derecha.)

ORTIZ Así llevo quince días.

REV. Eso no me extraña. Para esto hay muchos pretendientes.

TAM. (Asomando la cabeza por el bastidor, cubierta por una peluca de encrespados pelos, bigote y barba ídem.) ¿Se puede?

ORTIZ Adelante.

REV. Es un felpudo. (Retirándose sorprendido.)

TAM. No teman ustedes. Para que ustedes me conozcan hay que hacer un poco de historia.

ORTIZ ¿Es muy larga?

TAM. Cuatro palabras. Yo soy un pobre diablo que ha estado á punto de fallecer de apetito la mar de veces. Pero el estómago, que es lo que menos resiste, es lo que más discurre.

ORTIZ Siga usted.

REV. Es curioso.

TAM. Yo, señores, no es porque esté aquí delante, he sido toda mi vida muy bruto.

ORTIZ Basta que usted lo diga.

TAM. Debuté en el mundo de los negocios con una tienda de gomas; pero aquello daba poco de sí y tuve que salir votando de la tienda. Luego me hice cómico. ¡Qué triunfos aquellos! Una noche, en Miranda del Arzobispo, haciendo el Judas de la *Pasión*, tuve que ahorcarme tres veces.

ORTIZ ¡Demonio!...

TAM. Pues mire usted, al acabar la función seguían gritando: «¡Que lo ahorquen!» Porque en Miranda del Arzobispo, cuando les da por una cosa, son terribles. Después entré de factor en la línea de Cáceres á Portugal, saltando por encima de otros factores más antiguos. Empezaron ¡naturalmente! los líos y las envidias; me pegué con un factor, le dí una *patá* en otro factor muy importante y alteré el orden de los factores de tal manera, que á los quince días resulté un cero a la izquierda.

ORTIZ ¡Tiene gracia!

REV. ¡Cuánta desdicha!

TAM. ¡No lo sabe usted bien, caballero!... Pasó el tiempo y me salieron dos proporciones: entrar en consumos ó hacerme salvaje, y como era lo mismo, me hice salvaje, que es un cargo más independiente Pero... ¡qué triste vida!... me enseñan por las ferias en una jaula, porque dicen que los animales lo ponemos todo perdido...

ORTIZ No siga usted, señor mío; esto no es una feria.

TAM. No, si también puedo hacer juegos icarios y saltos árabes sobre el tapiz.

ORTIZ ¿Tiene usted agilidad?

TAM. Como un saltamontes.

ORTIZ ¿Saltaría usted una mesa alta?

TAM. Según.

ORTIZ ¿Cómo según?

TAM. Si la mesa no tiene nada, salto. Pero como esté puesta la sopa... no respondo.

REV. Entonces...

TAM. Pídame usted otra cosa. Por ejemplo: pantomimas.

ORTIZ Esto no es un circo, es un Salón. Déjeme usted sus señas y ya veremos.

TAM. Sí, señor. Ya sabe usted; haré lo que á usted le dé más rabia. Me es igual. (Le da una tarjeta.) ¡El terrible problema!... ¡El pavoroso mañana!... ¡Oh! Nada, lo que usted quiera. No olvide usted que cuando el hombre se siente débil es capaz de las mayores atrocidades... ¡Servidor de ustedes! *Au revoir.* (Mutis rápido.)

ESCENA III

DICHOS y el PORTERO por la izquierda

PORT. ¡Señor Ortiz!

ORTIZ ¿Qué ocurre?

PORT. Ahí vienen otros señores preguntando por usted.

ORTIZ ¿Quiénes son?

PORT. Pues me han dicho que son los de la Filarmónica de Berlín. ¡Usted sabrá!

ORTIZ ¿De Berlín aquí?

PORT. Así dicen.

ORTIZ Te han tomado el pelo. ¿Y qué tipo tienen?

PORT. Muy extravagantes.

ORTIZ ¿Cuántos son?

PORT. Cinco.

ORTIZ Bueno, que pasen. (Mutis del Portero.)

REV. Bien hecho; por enterarse nada se pierde.

ESCENA IV

DICHOS, EL DIRECTOR con papeles de música, al hombro un atril y una batuta en la mano. EL MÚSICO 1.° con un clarinete; el 2.° con un cornetín; el 3.° con un trombón y el 4.° con un violín. Los cinco tipos extravagantes bufos originales

DIR. ¡Señores!

MÚS. 1.° ¡Caballeros!

MÚS. 2.° ¡Señores!

MÚS. 3.° ¡Caballeros!

MÚS. 4.º ¡Señores y caballeros!

ORTIZ ¡Muy señores míos!

REV. Esto es una murga.

ORTIZ Pues ustedes dirán.

DIR. ¿Es al señor Ortiz á quien tengo el honor de dirigirme?

ORTIZ Servidor. El honor es mío.

DIR Muchas gracias.

LOS DEMÁS Muchas gracias.

ORTIZ No hay de qué.

DIR. Habrá usted recibido una postal con un retrato de *Uvañer*.

ORTIZ ¿Era de usted?

DIR. No, señor, de Uvañer.

ORTIZ Digo la postal.

DIR ¡Ah, sí, señor!

ORTIZ El retrato ya ví que era del gran maestro alemán.

DIR. El coloso del drama lírico.

ORTIZ Sí, ya recuerdo. Creí que se trataba de un anuncio, porque como dice usted en la tarjeta que vendría á pedirme un hueco en el Salón...

DIR. Sí, señor, el de la orquesta.

ORTIZ El caso es que tengo contratado ya el sexteto. Piano y cuerda.

DIR. ¿Y el metal? ¿Dónde me deja usted el metal? ¿Cómo quiere usted comparar los valientes sonidos metálicos con las vibraciones de un rascatripas?

ORTIZ No comparo nada... Le digo á usted únicamente..

DIR. Pero no hay nada perdido. Si no podemos tocar abajo, tocaremos arriba.

ORTIZ ¿En el escenario?

DIR. ¿Por qué no?

MÚS. 4.º (Al 3.º) ¡Este tío es un imbécil!

MÚS. 3.º (Al 2.º) ¡Estúpido!

MÚS. 2.º (Al 1.º) ¡Idiota!

MÚS. 1.º (Al Director.) ¡Bárbaro!

DIR. (A Ortiz.) Ani... Anímese usted, hombre, después de todo es un número más en el programa.

ORTIZ Sí, pero...

DIR. ¿No le inspiramos á usted confianza?
ORTIZ No es eso.
DIR. Precisamente por eso nos anunciamos en todas partes como una de tantas filarmónicas de Berlín, *Maravunguen estrépitum*; que quiere decir orquesta maravillosa.
ORTIZ Pero siendo cuatro los que tocan no resultará muy nutrido el conjunto?
DIR. ¡Ah! En cuanto empezamos á tocar no hay quien pare á treinta metros.
REV. ¿Cómo?
DIR. Sin que se acerque para oir mejor.
REV. ¡Ah!
DIR ¿Quiere usted oirnos? pues usted juzgará.
REV. ¡Dios nos ampare!

Música

(La letra en la partitura)

Hablado

DIR. ¿Hay algo para los señores profesores?
ORTIZ Déjenme ustedes la dirección para avisarles... (cuando abra una cacharrería.)
DIR. Volveremos. ¡Señores!
MÚS 1.° ¡Caballeros!
MÚS 2.° ¡Señores!
MÚS 3.° ¡Caballeros!
MÚS. 4.° Señores y caballeros.
(Música para el mutis.)
ORTIZ ¿Que le parece á usted la filarmónica?
REV. Que esos no saben ni hacia donde cae Berlín.

ESCENA V

ORTIZ, REVISTERO, EL MAESTRO PADERUSQUI, LA GALÁPAGO, EL MORENITO, LA PESTAÑAS y LA TINIEBLAS. Ellas con mantones de Manila y flores. Ellos de corto

PAD. ¿Hay premisio?

ORTIZ Pase usted.

PAD. ¡Zalú! ¿Es osté er que mangonea este tinglao?

ORTIZ Hombre... *tinglao* precisamente..

PAD. Güeno; como zea. Yo zoy...

ORTIZ No me diga usted más. El director del cuadro flamenco que me recomienda...

PAD. ¡Caba!! ¡Vasté á ganar más *lú* (Dinero.) con nosotros!

REV. Así sea.

PAD. ¡Premita Dios que me pierda en mitá er desierto de Sarasa y no yeve más que bacalao pa comé, zi no es verdá lo que le igo.

ORTIZ ¿Y la *trup?*

PAD. Esa no viene en el cuadro.

ORTIZ Pregunto por la compañía.

PAD. ¡Ah! Zi zeñor; ahí está.

ORTIZ Que pase.

PAD. De zeguía. (Medio mutis cantando.)

«Mala puñalá te den
al regorvé una esquina,
mala puñalá...»

¡Pazá, niño! (En la derecha.)

GAL. (Cantaora andaluza gorda.) ¡Güenas! (Con bronca voz en toda la escena.)

PEST. (Bailaora andaluza.) ¡Felise!

TIN. (Idem ídem.) ¡Hola!

MOR. (Cantaor íd. Saca unos «tufos» exageradísimos.) ¡Ole!

ORTIZ (Aparte al Revistero.) ¡Vaya una gentecilla!

REV. (Idem á Ortiz.) Todo el cuerpo diplomático.

PAD. ¡Asperarse! Que sus ví á prezentá. (Va á la derecha, y dando cuatro pasitos con gracia llega de nuevo al lado de Ortiz.) Manolo Mandanga, zervió. Pal cartel, «Maestro Paderusqui». Repertorio completo; dende er «no te tires, Rever-

te», hasta nuestros días. Toco «la Farruca» sin cejuela y «tengo dos lunares».

ORTIZ ¡Por muchos años!

PAD. Este defertillo es lo único...

ORTIZ ¿Y que ha sido lo del ojo?

PAD. ¿No lo ve usté? Que tengo un farol que no alumbra. Bailando en Cádiz, un guasón dende er paraíso, me tiró una llave y me dejó el ojo serrao.

ORTIZ ¡Vaya por Dios!

PAD. Contrato, dende tres duros en adelante... *ar lúbitun* Si se pone usté tonto, dos, pero en cuanto farte la *lú*... ¡hay tiros!

ORTIZ ¡Muy bien!

PAD. Asércate. (A la Galápago, que adelanta dos ó tres pasos.) La Galápago.

GAL. De ustedes afectísima.

ORTIZ Muchas gracias.

REV. Lo mismo digo.

PAD. Cantaora meso-soflano, primer premio de la facurtá; más de mir tangos distintos y toos los tientos que usté quiera. Un duro.

GAL. Y dos cañas pa darle alegría ar cuerpo. (El Maestro hace señas de que se retire.)

PAD. Vení p'acá. (Se adelantan las otras dos andaluzas.) La Pestañas.

ORTIZ ¡Buenos ojos!

PEST. Se estima.

PAD. Y la Tinieblas. Tiene una cara que paese un anochecío. Bailaoras las dos. Ejecución y estilo. Pal jaleo dos locas; pa las ondulaciones, la montaña rusa y par molinete... ¡Er tío vivo! En las sevillanas se las comen, como si fuán asitunas.

ORTIZ Lo creo.

REV. Son dos buenos tipos de la tierra.

PEST. Dos puñaos de claveles.

TIN. Y dos botellas pal cuarto.

ORTIZ De todo habrá.

PAD. Zí, zeñor, que tóo se lo meresen. No han tenido mare, cabayero. Zon hijas de un zervíor y de una tía zuya.

ORTIZ ¡Ah!

REV. No lo entiendo.

PAD. Echarse á un lao. (Lo hacen.) Ven acá tú, fiera der cante.

MOR. Dios guarde á ustés. (Canta.)

«Arriba limón,
abajo la oliva, etc.»

PAD. ¿Quién dirán ustés que es este niño de las persianas? ¡El Morenito!... Le llaman azí por er tono la cara; za pazao la vía ar só.

ORTIZ ¿Pues para qué quiere las persianas?..

MOR. «Arriba limón,
abajo la oliva...»

PAD. ¿Conose usté á eze que anda por ahí prezumiendo, uno arto, mauro, afeitao, un poco carvo?

ORTIZ ¿Mazzantini?

PAD. No, hombre, er Chalina, ¡el azombro der cante! Pues este es el que la quitao los tufos ar Chalina.

REV. Ya se ve.

PAD. De aqui (La garganta.) una caja de múzica. Comienza por lo jondo, (Morenito tararea por lo jondo.) y arriba, arriba, arriba...

MOR. «Arriba limón,
abajo la oliva...»

PAD. ¡Chiss!... Güeno está. Es un poco caro. Pide siete pesetas.

ORTIZ No es cosa mayor.

PAD. Por cada copla.

ORTIZ ¡Ah!...

PAD. Y ahora va usté á ve la clase der espectáculo. Niñas, en movimiento. (Se preparan para bailar.) Morenito, échala. Galápago, esos palillos. (El Morenito canta una copla de sevillanas: la Galápago acompaña con los palillos; el Maestro y las Niñas bailan, marcando mucho; todo con cierta «asaura» para que resulte una caricatura.)

ORTIZ ¿Y es eso todo lo que saben ustedes hacer?

PAD. Esto es una muestra sin való.

ORTIZ Pues no me sirve el cuadro.

PAD. ¿Qué dice usté? (Amenazando; los otros le sujetan.)

ORTIZ Ya lo he dicho.

PAD. Premita Dios que se quede usté dormío en le ventana de un quinto piso.

ORTIZ ¡Oiga usté, señor mío!

PAD. ¡Mardita sea!...
GAL. ¡Déjelo osté, maestro!
PEST. ¡Azaura!
CAR. ¡Mal angel!
PAD. ¡Amonos ya!
MOR. «Arriba limón,
arriba limón...»
(Mutis animado, voces y jaleo.)
ORTIZ ¿Hay paciencia?
REV. No haga usted caso.
ORTIZ ¿Vamos hacia el Salón?
REV. Estoy á sus órdenes. (Mutis por la izquierda Orquesta.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

El ensayo general

Gran salón fantástico á todo foro, con aparatos encendidos de luz eléctrica en ambos lados.

ESCENA PRIMERA

El SEÑOR ORTIZ y el REVISTERO, por la derecha

REV. Está usted de enhorabuena.
El local es pintoresco
y el restaurant confortable,
como el mejor de su género.
Yo creo que van ustedes
á hacer un negocio espléndido.

ORTIZ Como ustedes nos ayuden
el triunfo será completo.

REV. La Prensa siempre está al lado
de lo honrado y de lo bello.

ORTIZ El ensayo general
desde aquí presenciaremos
por si ocurre cualquier cosa.

REV. Muy bien.

ORTIZ Todo está dispuesto.

REV. ¿Quién abre plaza?

ORTIZ Un corito
de orientales. No es muy nuevo,

pero, en fin, están vestidas
con cierto gusto, y espero
que resulte el numerito
del gusto de los *morenos*.

REV. ¿Hay tiple?

ORTIZ Con tiple y coro.

REV. ¡Ah! ¡Pues ande el movimiento!

ESCENA II

DICHOS, ZULIMA y CORO DE ORIENTALES, vestidas con lujo, «ligereza» y buen gusto. Entran, cantan y hacen mutis, siempre á compás

Música

ZUL. De amor—sentí
el alma sin cesar estremecer,
porque—nací
esclava de las dichas del Harem.
Jamás—allí
reposo halló mi corazón
en horas eternas—de ardiente pasión.

CORO El Harem guarda mis amores.

ZUL. ¡Quién pudiera volver allá!

TODAS De sus cánticos seductores
el recuerdo no morirá.

—

ZUL. (Marcándose, con cierta prudencia, la danza que hizo célebre á la «Bella Chiquita.»)
¡Ay, qué placer!
¡Qué bienestar!
Al soñador vaivén
de la oriental canción
las dichas del Eden
llegó á sentir—mi corazón.

CORO (Idem, ídem, siempre con prudencia.)
Al soñador—vaivén, etc., etc.

—

ZUL. Con qué—pesar
recuerdo los amores que perdí.
Jamás—jamás
podré ser en el mundo tan feliz.
De aquel—afán
en la amorosa sensasión
sentí marchitarse—mi loca ilusión.

CORO La esperanza lloro perdida.

ZUL. La esperanza mi amor será.

TODAS El recuerdo de aquella vida
es mi sola felicidad.

ZUL. (Como antes y con peor intención, si cabe.)
¡Ay, qué placer!
¡Qué bienestar!
Al soñador vaivén, etc.

CORO (Imitando el peligroso ejemplo de la tiple.)
Al soñador vaivén, etc., etc.
(Y después de los vaivenes, mutis por el foro.)

ESCENA III

EL SEÑOR ORTIZ y el REVISTERO

Hablado

ORTIZ ¿Qué le ha parecido á usted?

REV. ¡Me siento moro!

ORTIZ ¿Resulta agradable el número?

REV. ¡Muy bonito!

ORTIZ Ya verá usted. He procurado hacer de la sección un mosaico para todos los gustos.

REV. Así debe ser este género de espectáculos. Movidito y variado. ¿Qué sigue?

ORTIZ *Los hermanos dialoguistas.* Carlitos y Josefina.

REV. ¿Jóvenes?

ORTIZ Y muy simpáticos.

REV. Vengan los dialoguistas.

ESCENA IV

DICHOS, CARLITOS, niño vestido de marinero, con las pantorrillas al aire, y JOSEFINA, niña de corto y con el cabello suelto El trae un peón de música y ella una comba para saltar

Música.—(COUPLETS)

I

—Josefina Menéndez.
—Carlos Rodríguez Quirós.
—Aquí llegan solitos.
—Pues se han perdido los dos.
—Nuestra infeliz niñera
qué susto va á sufrir,
pero el que va á alegrarse...
—Va á ser el guardia civil.

II

—Ayer pegué á una chica.
—Y díjole á su mamá
que en cuanto que te coja...
—«Masculillo» me va á dar.
—¡Ya puedes prepararte!
—¡Pues yo le juro que
si me da «masculillo»!...
—*(Con cierta malicia.)*
Masculillo... no *pué* ser.

III

—Mi primo es un tunante.
—Un tunante, sí señor.
—Y ya piensa lo mismo...
—Que una persona mayor.
—Con intención perversa
ayer sin más ni más,
mirándome me decía...
—¡Ay, qué gordita que estás!

IV

—Anoche yo soñaba.
—Que estaba al pie del altar.
—Y me habían casado.
—Con un buen mozo y galán.
—Y cuando ya casados
el cura nos dejó,
soñé que mi marido...
—Y despertó en lo mejor.

V

—Haciéndose el *Tenorio*.
—Este invierno en Badajoz.
—Al gran Zorrilla el pueblo.
—Hizo una gran ovación.
—Y la primera dama,
tal ovación al ver
decía entusiasmada...
—Zorrilla quisiera ser.

VI

—A caza de conejos.
—Salieron Paco y Ramón.
—Mataron veinte piezas.
—Fué cacería mayor.
—Pero decía Paco,
cuando las fué a contar:
—¡Aquí falta un conejo!...
—¡Sabe Dios dónde estará!

VII

—Tenemos en la orquesta.
—Lo mejorcito de aquí.
—Vidal toca la flauta.
—Y Pérez toca el violín.
—Romero toca el bombo.
—Pascual toca el tambor.
—Casado el clarinete.
—Y Sánchez toca el violón.

VIII

—Se fué á tomar las aguas.
—Merceditas á Sobrón.
—Y para hacer el viaje.
—Sólo dos bultos llevó.
—Y el marido á la vuelta
se armó un lío, al notar
que su querida esposa...
—¡Traía un bulto de más!

IX

—Angustias no se casa.
—Nadie sabe la razón.
—Y al santo matrimonio.
—Le tiene un miedo feroz.
—Y como es tan medrosa,
les dice á sus papás
que quiere hacer primero...
—Un ensayo general.

X

—Salió de viaje Pérez.
—Dejando sola á Pilar.
—Y le rogó á un vecino.
—Que la cuidara no más.
—Volvió sin avisarles,
y cuando en casa entró
queriendo sorprenderles...
—Fué el que más se sorprendió.

XI

—Amalia tiene un novio.
—Que se llama Juan de Dios.
—La vecindad lo ignora.
—Pues va de noche el *gachó*.
—Mas como todos saben
lo santa que ella es,
se dice por la casa...
—Que la viene Dios á ver. (*)

Hablado

JOS. Oye, Carlitos...
CAR. ¿Qué pasa?
JOS. No sé si te habrás fijado
que un chico muy descarado
me ha seguido desde casa.
CAR. ¿A tí? (Indignado.)
JOS. Sí. ¿Tan fea soy
que á nadie puedo gustar?
CAR. ¡Ay, si me llego á fijar
qué tres patadas le doy!
JOS. No hagas caso, porque á mí
me gusta un chico grandote,
de eso que tienen bigote
y fuman y andan así. (Marcando.)
CAR. ¡Hola!
JOS. ¿Mi opinión te asusta?
CAR. ¡No, señora!
JOS. ¡Pues á ver!
CAR. Es que quisiera tener
todo lo que á tí te gusta.
¿Me vas á hacer un desaire
el día que yo me atreva?.. (Con cierta malicia.)
JOS. ¡Anda, éste!... ¡Y eso que lleva
las pantorrillas al aire!
CAR. Dime: si un joven doncel
tunante y conquistador

(*) Los «couplets», locales, políticos y de actualidad, no van incluídos aquí por su índole especial. No tendrían efecto «fuera del radio».

Es de suponer que no faltarán por esas provincias poetas espontáneos que cultiven el «couplet» para renovar éstos.

se atreve á hacerte el amor,
¿de qué vas á hablar con él?

JOS. (Dudando, sin saber qué decir.)
En el colegio debieran
dar lecciones amorosas.

CAR. Sería una de las cosas
que más pronto se aprendieran.

JOS. Vamos creciendo, y es claro,
tenemos que adelantar.

CAR. Sí, señor; hay que dejar
de darle vueltas al aro.
Yo prefiero... (Abrazándola.)

JOS. ¡Chiss!... Ten juicio;
mira que nos pueden ver.

CAR. Digo que prefiero hacer
otra clase de ejercicio.
Con esto no hay diversión,
y con la comba tampoco.

JOS. Yo quiero jugar un poco.

CAR. ¿Con qué?

JOS. Con ese peón.

CAR. ¡Que lo vas á hacer añicos!...

JOS. No; si lo sé manejar.

CAR. ¡Qué manía de jugar
con las cosas de los chicos!

JOS. Déjamelo; vas á ver
cómo le hago bailar yo.
¡Mira!... ¡Mira!...
(Lo baila, inclinándose mucho, de espaldas á Carlitos.)

CAR. (Mirando á... donde no debe.)
¡Chiss!... Que no,
que no hagas eso, mujer.

JOS. ¿Qué pasa?

CAR. Nada; obedece
y no juegues más.

JOS. ¿Por qué?

CAR. Porque haces así... y se ve
más de lo que te parece.

JOS. ¿Qué se ha de ver? Son antojos
para impedirme jugar.
¡No mires! (Sigue jugando.)

CAR. ¡No *quió* mirar,
pero se me van los ojos!

JOS. Da gusto ver cómo salta.

CAR. Dale á tu mamá el encargo
de que te vista de largo,
porque... te hace mucha falta.

JOS. ¡Tonto! (Cesa de jugar.)

CAR. Hay cosas peligrosas,
y yo creo que está mal
que una muchacha formal
lleve al aire ciertas cosas.

JOS. ¡Mejor!

CAR. ¡Pues por mí... adelante!

JOS. Vamos á seguir jugando,
¿quieres, Carlitos?

CAR. Andando.
Yo detrás; ¡soy un tunante!

JOS. ¡Cuidado con las miradas!
¡Digo, si el pollo se aplica!
(Sale saltando por el foro.)

CAR. ¡Uy, qué demonio de chica!
¡Lleva ligas coloradas!
(Sale detrás de ella saltando á la comba. Inmediatamente del mutis de los anteriores aparece por la primera izquierda el Domador. Ortiz, al verle, se sorprende, porque no sabe quién es ni estaba anunciado en el programa.)

ESCENA V

ORTIZ, REVISTERO y el DOMADOR. Habla con marcadísimo acento catalán. Viste sombrero flexible, corbata encarnada, chaquet y chaleco obscuros, pantalón blanco. Todo afeitado y largas melenas

DOM. (Asomando por la lateral izquierda.) Bona ni tingui.

ORTIZ ¡Vaya!... Ya tenemos aquí al tipo ese de las melenas.

DOM. ¡Buenas noches!...

ORTIZ ¡Y van dos! Pero, hombre... ¿usted no escarmienta?

DOM. No, señor.

ORTIZ Todos los días sale usted de aquí de mala manera.

DOM. Todos; sí, señor.

ORTIZ Y sin embargo, vuelve.

DOM. Bien, pero mire, mire...

ORTIZ ¡No miro nada!

DOM. No mire, pero escuche.

ORTIZ ¡Nada!... Y ahora mismo...

DOM. Pare, hombre, pare. Ustet no me conose.

ORTIZ Sí, hombre, perfectamente. Ya sé que hace usted el Tenorio vestido de húsar, que le quita usted el sueño á Zacconi, que canta la *Marina*, sale la barca, mete el remo... ¡lo sé todo!...

DOM. Mire, buen hombre, no se ponga ustet intransitable.

ORTIZ ¿Cómo?...

DOM. Es por esto que le digo, vamos, que no me conose bien.

ORTIZ Bueno; ¡hable usted!

REV. ¡Pobre porfiado!

DOM. Eso ya lo sé; pobre porfiado, niño que bala, oveja que no llora, te diré quién eres.

REV. ¡Anda demonio!

DOM. Ande ó no ande, cabesa de corcho, que también sé de refranes.

ORTIZ ¿Se puede saber?...

DOM. Se puede.

ORTIZ ¿Quién es usted?

DOM. Yo soy un domador.

ORTIZ ¿Domador?... ¿De qué?...

DOM. De peses.

ORTIZ ¿De peces?... (Ortiz y el Revistero sueltan la carcajada.)

DOM. Bueno, mire, no se rían, ¿eh? que no son peses de colores.

ORTIZ Siga usted, hombre, siga usted.

REV. ¡Este tío está loco!...

DOM. Pues como le digo, soy domador de peses, merlusas y otros comestibles marítimos. Yo tengo un *acuarium*... Acuarium es latín, ¿eh? pero bueno, se trata de un cacharro de cristal transparente lleno de agua de Losoya.

ORTIZ ¿Y por qué ha de ser de Lozoya?

DOM. Póngalo la que quiera, pero vamos, digo de Losoya, porque generalmente en Madrid es la que viene más clara.

REV. ¿Clara?.. Sí, como la tinta.

DOM. ¡Ah! Cuando viene como la tinta sólo presento los calamares.

ORTIZ No se verá lo que hacen.

DOM. Es claro que no se ve, pero yo no tengo la culpa. Es un caso de fuersa mayor que se llama.

ORTIZ ¿Y qué hace usted con los peces?

DOM. ¡Maravillas!

ORTIZ ¿Qué?

DOM Me-ra-vi-llas. En el acuarium hay animalito que tiene mes inteligencia que cualquiera de ustedes.

ORTIZ ¿Eh?

REV. ¡Esa frase, amigo mío!

DOM. ¡*La he dicho de corasón*!... permitiendo el modo de señalar.

REV. ¡Ah!

DOM. Yo me visto de buso y me presento en el escenario con una merlusa colosal.

ORTIZ ¡Bonita presentación!

DOM. Esta merlusa la tengo amaestrada á la palabra.

ORTIZ ¿Sí?

DOM. ¡Palabra! Ataca la orquesta el «Vals de las olas» ó «Allá en los mares» como preludio y luego la merlusa canta unos couplets coreados.

ORTIZ ¿Coreados por quién?

DOM. Por el coro de besugos, que saben desir á tiempo, *sí* ó *no*, como los diputados.

ORTIZ ¿Y hay muchos besugos?

DOM. La mayoría

ORTIZ Bien, y ¿qué más?

DOM. Después hago el número de los anfibios para presentar el cangrejo.

REV. A ese, ¿le habrá usted enseñado á bailar el tango?...

DOM. ¡Cá! No, señor. El cangrejo, es un animal, sin ofender á nadie, que me ha dado muchos disgustos.

ORTIZ ¿Por qué?

DOM. Porque le dió por la política y como lo presentaba en libertad, se metía en todas par-

tes. Hasta en el puré. Y mire ustet si la cosa estuvo seria que una noche me lo enserraron en el Gobierno Sivil.

ORTIZ ¡Hola!

DOM. Bien, pero, ahora ya no hay cuidado ¿sabe? porque ahora domestico los cangrejos después de cosidos.

ORTIZ ¿Después de cocidos?...

DOM. Es natural. ¿No ve ustet que si no salen colorados á escena nadie sabe que son cangrejos?

ORTIZ Eso sí.

REV. Tiene razón.

ORTIZ ¿Qué más artistas tiene usted en la compañía?

DOM. Todos los que ustet pida.

REV. ¿Tiene usted algún atún?

DOM. Eso no. De ningún atún se puede sacar partido.

ORTIZ ¿Hay quisquillas?...

DOM. Sí, pero vamos, como las quisquillas tienen ese modo de ser, no se las puede desir nada porque al momento se incomodan.

REV. También eso es verdad.

ORTIZ ¿Y qué hace usted con las almejas?...

DOM. Arroz. La almeja es un marisco refractario á la instrucción. ¡Oh! pero en cambio tengo cuatro sardinas y un barbo que saben hacer media..

ORTIZ ¿Media?...

DOM. Media vuelta á la derecha, media vuelta á la izquierda, á la voz de mando.

ORTIZ Bueno, ¿qué cuesta eso de los peces?...

DOM. Mire, por ellos, conque les eche ustet pan, tan satisfechos, porque son muy agradesidos. Para mí, el sincuenta por siento de la entrada, contrato en blanco hasta que yo me coma la compañía, mes adelantado, mes en fiansa, un benefisio libre, dos cañas de pescar...

ORTIZ Y un jamón. (Burlonamente.)

DOM. El jamón para el día del benefisio.

ORTIZ (Incomodado.) ¡Vaya usted mucho con Dios!...

REV. ¡No pide nada!

DOM. Mañana vendré con los ayudantes para colocar el aparatito y...

ORTIZ ¡Aquí no ponga usted más los pies!...

DOM. ¿Cómo?...

ORTIZ ¡Lo que he dicho!

DOM. ¡Congrio!... ¡Persebe!... ¡Atún!

ORTIZ ¡Señor mío! (Amenazante.)

REV. ¡Déjele usted!

DOM. ¡Ahora mismo denunsio este espectáculo por inmoral!

ORTIZ ¡Largo de aquí!

DOM. ¡No quiero!

REV. ¡Váyase usted!

DOM. ¡Cállese usted!...

REV. ¡No me da la gana!

ORTIZ ¡¡Fuera!!

.....

(Bronca, voces, empujones, etc , y mutis el Domador lanzado por los otros que salen detrás.)

ESCENA VI

La BAILARINA y el NEGRITO

Música.—(KAKE-WALK)

(Mutis despues del baile.)

ESCENA VII

ORTIZ y REVISTERO, que vuelven á escena por donde salieron. La MONOLOGUISTA, tipo de chula madrileña, joven, simpática, limpia y bien peinada

Hablado

REV. La sección resulta muy entretenida.

ORTIZ El género permite una variedad absoluta.

REV. ¿Qué sigue ahora?

ORTIZ *La Monologuista* Una joven actriz que representa tipos populares. Ahí la tiene usted.

MONOL. (Sale con decisión y muy indignada.)
¡Me caso en el demonio!...
¡Maldita sea mi estampa!...
¡Vengo más quemá que el gayo!...
¡Por vida!... ¡Tengo una rabia!...
(Transición. Pausa breve.)
Desde las diez de la noche
á las seis de la mañana,
¿qué dirán ustedes *quecho?*...
Pues .. el amor á dos guardias.
Verán ustedes: ayer
se casó la Salustiana
casi de verdá, con uno
que atiende por el *Solapa.*
Y digo casi de veras
porque, vamos, no faltaba
p'hacer las cosas en serio
como todo el que se casa,
más que el cura, los padrinos,
la murga y la flor .. de malva.
Por lo demás, el muchacho,
pa quedar como Dios manda,
le envió tóo el equipo
de boda en una canasta,
y ella se fué al merendero
que daba gusto el mirarla;
su buena chaqueta á cuadros,
su rica falda de lana,
en fin, llevaba... ¡hasta medias!
¡Ya está pa un rato aviada!
Pus na, que en la ceremonia
nucial, nos tomemos varias,
y á mí, con el calorcillo
del anís, me atacó el ansia
de empezar á gritos:—«¡Viva!...
¡Viva!..» No me da la gana
repetirlo por si está
el delegao en butacas.
Y es que como Dios me ha dao
ideas republicanas,
me pidió el cuerpo alegría
y grité con toda mi alma:
—«¡Viva!...» No pude acabar,
¡pum! se m'echó encima un guardia,

y yo, que soy una tórtola,
me quedé... como la horchata.
¡Helada!. . Y el otro bárbaro,
es decir, el otro guardia,
fué y me cogió del pescuezo
y á la prevención en marcha.
—Yo, ¿por qué?.. ¿Sólo por dar
un viva?... ¡Viva la gracia!
¡Llevar á la prevención
á una señora! .. ¡Qué hazaña!
¡Y luego darme amoniaco
pal reuma! .. ¿Será guasa?...
Y esto se arregla en seguida,
porque yo misma mañana
voy á ver á Salmerón,
que es un hombre con agallas,
pa que me lleve al Congreso;
quiero hablar con los que mandan
pa saber si el grito es libre.
Me llevo á tos á la tasca
y los convido á unas copas
y les cuento lo que pasa.
A Villaverde le doy
aguardiente de Cazalla,
vermú con selz á Romero,
el beneditino á Maura,
pa Weyler, anís del mono,
pa don Segis, agua clara,
un curasao pa Lerrús,
y pa los demás... ¡naranjas!
y á ver qué viene á ser esto,
y por qué una ciudadana
que lleva, si á mano viene,
dos copas alborotadas,
si da un viva no la dejan
dormir tranquila en su cama...
aunque tampoco la noche
se pasa mal con dos guardias.
¡Estoy más quemá que el gayo!
¡Maldita sea mi estampa!
Como Salmerón no quiera
arreglar to lo que pasa...
voy á gritar con bocina
la mar de cosas. ¡Palabra! (Mutis rapido.)

REV. El tipo es de actualidad palpitante.

ORTIZ Aquí hay de todo, como cumple á una ensaladilla teatral.

ESCENA VIII

ORTIZ, REVISTERO, la POSTINES y el PUPAS (chulo elegante)

PUPAS (Entrando seguido de la Postines.) Pero que *mu* buenas noches.

POST. ¡Felices!

ORTIZ Servidor. ¿Adónde van ustedes?

PUPAS (A ella.) ¿No te lo dije? ¡El asombro lo primero! Pus venimos... á hacerle á usted el favor de meterle á espuertas el dinero. ¡Esa tontería!

ORTIZ ¿A espuertas?

PUPAS No retiro ni dos reales.

POST. Usté no sabe con quién habla.

ORTIZ ¿Pues qué son ustedes?

PUPAS Académicos.

REV. ¿Cómo?

PUPAS De la facultad del baile.

POST. Así como suena.

PUPAS To eso de las patas por el aire, el *caquivalque* y la danza modernista, son chirigoterías y armas al hombro. Aquí se impone lo clásico, lo que no pué morir, lo nuestro.

POST. En fin, pa que ustedes lo sepan...

PUPAS ¡Chisss! Aguarda y respeta á los mayores en edaz, posición y movimiento. (A Ortiz.) A mí y á ésta, que es como si fuera mi mujer, nos llaman en Madriz los reyes del chotis.

POST. ¡Chipén!

PUPAS Esa tontería nada más.

ORTIZ No sabía nada.

PUPAS ¿Pues dónde vive usted que no se entera de estas cosas?

POST. No tiene nada de particular.

PUPAS Tiene. Este señor está en la obligación de conocer el *mercao* artístico nacional. En fin, *pa* no cansar, ¿ha oído usted decir que el movimiento se demuestra andando?

ORTIZ Eso sí.

PUPAS Bueno, *pus* ahora el movimiento se demuestra bailando Por ejemplo...

ORTIZ ¿Qué va usted á hacer?

PUPAS ¡Chiss! Va usté á ver la clase del trabajo.

REV. Estos nos colocan el schotis.

ORTIZ No hay remedio.

PUPAS (A ella.) Aplomo, soltura *pal* caderamen, poco balanceo y suavidad en los movimientos. (A Ortiz.) *El Perezoso*, chot's *pa* los días de calor. A una...

Música

(La letra en la partitura.)

Hablado

PUPAS No les pregunto á ustedes qué les ha parecido esta tontería que hemos bailao, porque los he visto de acá. (Marcando un compás de chotis.)

ORTIZ Es que no se puede uno estar quieto.

PUPAS *¡Naturaca!*

POST. De modo que ..

PUPAS ¡Chiss! ¿Pero no soy yo el administrador? Ahí va esa tarjeta.

ORTIZ Bueno, bueno; pues el avisador les pasará recado.

PUPAS De acuerdo.

POST. ¡Felices!

PUPAS Adiós, señores.. (Orquesta para el mutis, á gusto del actor, procurando que resulte de efecto.)

REV. ¿Y ahora?

ORTIZ El número sensacional.

REV. ¿De fuerza, eh?

ORTIZ Como que son los Hércules *Tonio*, *Petronio* y *Mandonio*.

REV. ¿Españoles? .. (Dos ugieres entran con un tapiz que extienden en el centro de la escena delante de la concha. Hacen mutis y entran á poco con una bala colocada sobre un soporte para que no ruede. Es una enorme pelota de goma pintada de negro y con esta

cifra en blanco «100 kilos». En la parte superior lleva un asa para el manejo. Los ugieres simulan conducirla con gran esfuerzo, como si efectivamente tuviera un peso enorme. La colocan en el centro del tapiz.)

ORTIZ ¡Vaya usted á saber! Por lo menos se explican en castellano. No los he visto trabajar, pero, por las fotografías que me ha enviado el agente supongo que deben de hacer cada barbaridad...

REV. Sí, ya veo el juguetito. (Aludiendo á la bala de cien kilos.)

ORTIZ A Petronio le llaman *Brazo de hierro.*

REV. Será el más fuerte.

ORTIZ El más bruto.

ESCENA IX

ORTIZ, REVISTERO, TONIO y MANDONIO, por el foro, de mallas, trajes de Hércules, con los músculos exageradamente desarrollados. A poco, por la primera izquierda, PETRONIO. Este es un Hércules delgado como un espadín, sin músculos, ni chichas, ni ná. Sobre el traje de trabajo, ridículo y caricaturesco, saca un gabancillo flojo, del que se despoja oportunamente. Petronio es el contraste de los otros dos

REV. Buen encuarte.

TONIO ¡Ah! ¡qué conflicto, señor Empresario!

ORTIZ ¿Pues qué pasa?

TONIO No han subido de la estación los aparatos.

ORTIZ ¿Y esto qué es?

MAN. Esto no es nada para lo que traemos. En el número de presentación manejamos muchas arrobas de hierro.

ORTIZ ¿Estará aquí todo para mañana?

TONIO No hay cuidado.

ORTIZ ¿Pero esta noche no pueden ustedes hacer algo que se vea?...

TONIO Veremos lo que dispone Petronio. Está acabándose de vestir.

ORTIZ ¡Qué lástima! Lo siento por los amigos que han venido al ensayo.

MAN. Por lo menos *Brazo de hierro*, para probar su

poder, hará algún ejercicio. Esta bala de cien kilos la maneja como si fuera una naranja.

REV. ¡Qué animal!

TONIO ¿Por qué hace mal?

REV. No; digo, ¿que cómo hará?

MAN. ¡Oh! ¡Tiene una fuerza! Petronio es un hombre que coge un duro y le da á usted tres pesetas, seis reales, treinta céntimos, lo que se le pida.

ORTIZ Lo cambiará antes.

MAN. No, es que lo parte en los pedazos que usted quiera.

TONIO De un puñetazo mata á un hombre.

MAN. Y de dos patadas una familia.

ORTIZ ¡Qué barbaro! Aquí viene.

PET. (Entra pausadamente, se quita el gabán y lo tira.) Servidor. (Ortiz y Revistero ríen á carcajadas.) Pero, ¿á qué viene esa jugarza?

ORTIZ No lo tome usted á mal. Es que los compañeros nos estaban refiriendo las proezas de usted, y al verle esa musculatura...

PET No me creen ustedes capaz de...

REV. Sabemos que es usted un Hércules.

ORTIZ *¡Brazo de hierro!.* ¿Cuál es?

PET Este. Toque usted. (Presentando el biceps del derecho.) A ver, ¿qué toca usted?

ORTIZ El hueso.

PET Bueno; ¿pero á que está duro?

ORTIZ Muy duro

PET. Así está desde mi niñez. En mi pueblo con esta mano sola doblaba yo una campana. Y mire usted si una vez repicaría fuerte que.. ¿á que no sabe usted lo que pasó?...

ORTIZ Se cayó la campana.

REV. Se hinchó el badajo. A mí tiene usted que verme metido en trabajo. ¿Verdad, Tonio?

TONIO En el *truc* de los gladiadores no podemos con él.

MAN. Ahí es donde se ve la fuerza y la agilidad que tiene.

ORTIZ ¿Pues qué hace?

PET. Empiezo á darles puñetazos á éstos, me ciego y no miro dónde doy.

ORTIZ ¿Por qué?

PET. Porque me ciego.

TONIO Este es el ejercicio que más aplausos le vale.

MAN. No hay más que leer los recortes de la prensa de la última *tournée.*

PET. En este número me han llenado el tapiz de flores, coronas, sombreros, tabacos, tórtolas, paraguas... Me tiraban todo lo que tenían.

TONIO Es verdad. En Málaga llenaron el escenario de boquerones.

MAN. En Valencia, de naranjas y de chufas.

TONIO En Alcalá, de almendras, en Astorga, de mantecadas.

PET. Y en Las Navas del Marqués... me llevaron con música hasta la fonda.

ORTIZ Lo creo.

REV. Y esta noche, ¿no pueden ustedes hacer alguna cosita para que veamos?...

TONIO Bueno.

MAN. Haremos algo. ¿No te parece, Petronio?

PET. No tengo muchas ganas, pero ¡vaya! ¿qué quieren ustedes? ¿Dominaciones sencillas, equilibrios, planchas, saltos de resistencia, mortales?...

ORTIZ En lo que esté usted más seguro.

PET En las planchas.

ORTIZ ¿Cómo?

PET. ¡Claro! Si con esto (Por la bala.) no tengo yo para empezar No pesa nada. Es un merengue Pruébenlo ustedes. (ortiz y Revistero echan mano á la pesa y «no pueden levantarla entre los dos.»)

ORTIZ Pesa mucho este merengue.

REV. No podemos.

PET (A los compañeros.) A ver vosotros. (El mismo juego y nada; la bala no se ha movido.) Pues ahora verán ustedes con una mano. (Mucha preparación. Se seca la mano derecha con el pañuelo, se da resina en los pies para no resbalar, da un grito, dos saltitos, pronuncia dos frases en camelo inglés, y se va al hierro. La orquesta preludia un vals «infame» de circo, y Petronio levanta á pulso la bala. En lo más sensacional del ejercicio el trompa de la orquesta larga un

«trompazo», y Petronio indignado le tira la bala á la cabeza. Los otros cuatro lanzan un ¡Iah!! de estupor, y los hércules salen corriendo por donde pueden.)

ESCENA ULTIMA

ORTIZ, REVISTERO. A poco las figuras del cuadro regional por el orden en que se van indicando

ORTIZ — El broche de la sección es un número de conjunto y de gran efecto.
REV. — Vamos á ver.
ORTIZ — Me ha parecido el mejor final.

Música

(La letra de esta número en la partitura.)

UNA MARUSIÑA, UN GALLEGO y el grupo de gallegos, de uno y otro sexo.

Al terminar la parte de los gallegos, salen UNA VALENCIANA y el grupo de valencianas y valencianos.

Después y en la misma forma, UN BATURRO y el grupo de aragoneses. (Aquí pueden incluirse otros artistas que canten jotas... si las cantan con estilo y tal.)

Siguen UNA VASCONGADA y UN VASCONGADO y el grúpo correspondiente.

Grupo de MANOLAS y ANDALUZAS, precedido de la CANTAORA. Las Manolas con manfillas blancas y las Andaluzas con mantones de Manila. La Cantaora como mejor le parezca.

Después de los «tientos» de la Cantaora, que también puede cantar malagueñas si sabe, los grupos abren paso á la BAILAORA jaleándola con entusiasmo.

La Cantaora canta el tango coreado, en tanto que la Bailaora hace prodigios coreográficos y luce el garbo de su talle, arrancando ¡olés! y palmas de la concurrencia.

El buen gusto de los directores de escena podrá contribuir al mayor efecto de este cuadro final.

Después de terminado el número, y mientras un trémolo de la orquesta, ORTIZ se adelanta á las candilejas y con la mayor finura del mundo le dice al público:

ORTIZ Me falta una protección
y la voy á suplicar...
¿Quieren ustedes honrar
la apertura del Salón?

Fuerte en la orquesta y baja rápido el

TELON

E. LÓPEZ-MARÍN

Obras del mismo autor

La casa del duende, apropósito en un acto, original y en verso.

Bordeaux, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa. (*

El juicio de Fuenterreal, pasillo cómico-lírico, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original y en prosa. (*)

Los triunviros, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

Tres tristes trogloditas, trastada cómico-lírica, en un acto, dividida en cinco cuadros, original, en prosa y verso.

Chavea,, juguete cómico-lírico, en un acto original y en prosa.

La Sultana de Marruecos, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa (5.ª edición). (*)

Las manzanas del vecino, cuento viejo en acción, en un acto, dividido en cuatro cuadros, en verso y con música (*)

Los murciélagos, comedia dramática, en tres actos, cuatro cuadros, original y en verso. (*)

S. M. el Duro, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa.

La víspera de San Pedro, sainete lírico en un acto, original y en prosa. .

Charito, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en verso. (*)

El caballo de Atila, juguete cómico-lírico, en un acto, arreglado del francés, en prosa.

Mañana será otro día, boceto cómico-lírico y casi filosófico, de tipos y malas costumbres, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa. (*)

El sueño de anoche, pesadilla cómico-lírica sin importancia, en un acto, original, en prosa y verso.

A vuela pluma, exposición cómico-lírica, en un acto y varios bocetos, original, en prosa y verso.

Madrid-Colón, humorada cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa. (*)

Los maestros cantores, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa.

Año nuevo, vida nueva, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en prosa.

La danza macabra, sueño cómico-lírico-tenebroso, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa.

Miss'Hisipí, humorada cómico lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y verso.

Los cuentos del año, fantasía cómico-lírico-madrileña, en un acto, dividido en un prólogo y cuatro cuadros, original, en prosa y verso.

Crispulín, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en verso y prosa.

Las hojas del calendario, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en un prólogo y cinco cuadros, original y en verso. (*)

Los africanistas, humorada cómico-lírica, consecuencia de *El dúo de La Africana*, en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa (6.ª edición). (*)

La romería del halcón ó el alquimista y las villanas y desdenes mal fingidos, presentimiento cómico-lírico y casi bufo del admirable sainete *La verbena de la Paloma o el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos*, en un acto, dividido en tres cuadros, en verso y prosa. (*)

El primer amor, juguete cómico-inocente en un acto, original y en verso.

Eclipse de luna, opereta en tres actos y en prosa, arreglada del francés. (*)

El enigma, *(Le sphinx)*, drama escrito en francés por Octave Feuillet y arreglado á la escena española, en tres actos y en prosa. (*)

La Japonesa, extravagancia cómico-lírico-acrobática, en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa.

La boda de los muñecos, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en prosa y verso. (*)

Madrid-Cómico, revista lírica en un acto, dividido en cinco cuadros, original en prosa y verso. (*)

Música proibita, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en verso.

La lugareña, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

Charivari, revista cómico-lírico-fantástica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y verso. (*)

El fraile descalzo, juguete cómico, en un acto y en prosa. (*)

¡Simón es un lila!, parodia lírica, en un acto y en verso, de la ópera *Sansón y Dalila*.

El tío Pepe, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en prosa y verso.

El mentidero, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en verso. (*)

Las de Farandul, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa

El mentidero. (2.ª edición reformada.)

Venus-Salón, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa (2.ª edición). (*)

El balido del Zulú, parodia de la zarzuela *La balada de la luz*, en un acto, dividido en tres cuadros y en verso. (*)

Condición humana, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

La dolora, juguete cómico en un acto y en prosa, inspirado en una del ilustre Campoamor. (*)

Juan y Manuela, cuento de golfos en acción (imitado de la ópera *Juanito y Margarita*), en un acto dividido en cinco cuadros, en prosa y verso. (*)

Copito de nieve, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa. (*)

Venus-Salón. (3.ª edición reformada. Varias adiciones impresas.)

El pícaro mundo, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en cuatro cuadros. (*)

Eden-Club, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros.

Vida galante, juguete cómico-lírico-transformista en un acto con prólogo.

¡¡Lagarto!!... ¡¡Lagarto!!... juguete cómico en un acto, escrito sobre el pensamiento de una novela italiana.

«La condesa X», comedia en dos actos y en prosa (2.ª edición). (*)

La niña bonita, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

El secreto de la esfinge, drama en tres actos y en prosa, arreglado del francés. (*)

El torbellino, comedia en tres actos y en prosa (*)

Macbeth, drama de Shakespeare, adaptación española en cuatro actos y en prosa. (*)

Music-Hall, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original, en prosa y verso.

El estuche de monerías, juguete cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original y en prosa.

Venus-Salón. (4.ª edición, corregida y aumentada).

(* En colaboración.

FELIX LIMENDOUX

Obras del mismo autor

Hay ascensor.
La niña de la bola.
El gorro frigio.
Boulanger.
Fígaro.
El espanta pájaros.
Las dos menos cuarto.
El balcón.
El mochuelo.
El distrito.
Cepa-club.
El género chico.
Los caracoles.
La casa de la tiple.
El coche número 13.
¡Sin vergüenza!
Madrid-Cómico.
Charivari.
S. M. la tiple.
El fraile descalzo.
He dicho ó la casa del diputado.
Madrid, castillo famoso.
Venus-Salón.
Cayetano III.
El príncipe heredero.
Venus-Salón *(reformada)*.

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta